

MIGUEL DE VALENCIA

GLOSAS DE LA CULTURA ACTUAL

UNA SERIE de problemas, quizás de todos los tiempos, se perfilan enérgicos en los primeros planos de hoy. Fueron recogidos en libros sobre "Etnobiología", ciencia que estudia el hombre en su médula y en sus constantes dispersiones sociales.

Anotemos algunos de esos problemas que encierran serias preocupaciones: la gigante expansión de los pueblos históricos, los íntimos procesos de la asimilación de los emigrantes, los contrastes entre la vida urbana y la rural, el problema de la elección de pareja, los tipos profesionales, las cuestiones que suscita la natalidad excesiva, los desequilibrios entre las zonas superpobladas y casi desérticas, el colonialismo y el nacimiento de nuevos pueblos.

Esos fenómenos irrumpen en las zonas de la Pedagogía y de la Política, de la educación y de la ciencia. Ha llegado el momento de tomarle el pulso a un conjunto de realidades que conforman la vida de los grupos y que entonan, en definitiva, la felicidad del individuo, solitario o inmerso en asociaciones más o menos amplias.

Decimos que son problemas actuales, pero su punto de arranque es viejo. Ahora bien, pocas veces se han convertido en motivo de programa bien llevado, con todos sus riesgos y posibles ventajas.

En las grandes ciudades se agolpa la población. El campo queda sin gente, sin brazos que lo trabajen.

En todas las partes de la tierra se movilizan grupos de personas que aspiran a conocer nuevas zonas de atracción humana. Pero esa gente sale a rodar por los caminos sin una conveniente preparación. Cuando llegan al país de adopción se convierten en racimos de seres enquistados carentes de un definitivo arraigo.

Se habla de una formación profesional, sin que se hayan creado los organismos capaces de suministrarla. Los llamados tipos profesionales son un bello capítulo de una ciencia todavía en embrión.

La abolición del colonialismo y el nacimiento de nuevos pueblos son, acaso, el más grave de los problemas actuales. Esos países, brotados sin consistencia y

sin preparación política, son un vivero de discordias, especie de mecha encendida que repta por latitudes extrañas.

La Etnobiología recoge la situación problemática del hombre. Maneja la estadística, clasifica los casos de frecuencia, espera obtener recursos lícitos para entonar la marcha del mundo.

Antaño, en grandes pueblos, hubo situaciones muy parecidas a las de hoy día. Fueron superadas y dirigidas en otras direcciones. Rebrotan ahora, con fuerza, como si hubiesen llegado el momento de colmar los vacíos entre la realidad y la apariencia.



El origen del lenguaje se confunde con el del hombre. La investigación lingüística no puede resolver ese problema. Se detiene en la realidad concreta de unas lenguas ya evolucionadas, hechas en su casi totalidad.

La filología realiza "cortes horizontales" y establece relaciones entre el sánscrito, el griego primitivo y gran parte de las lenguas indoeuropeas.

Fueron los "arias" y sus inmediatos desencientes, colonizadores de la India, quienes dieron forma a una serie de libros, "Los Vedas". En ellos está su doctrina del mundo, sus dudas y aspiraciones. Decían que "al principio fue la palabra", pero una palabra que es fórmula mágica, sin la cual no tiene validez "el sacrificio". Muy pronto los depositarios de esa fórmula habrían de organizarse en "casta cerrada".

Se dedicaron a observar los fenómenos de la Naturaleza. Para cada una de sus variaciones crearon un epíteto, una palabra que tenía vertientes metafóricas. El análisis de esos epítetos, adoptados y transformados por los griegos primitivos, demuestra la procedencia védica de los dioses griegos.

La Historia ha permitido aislar las interpolaciones que determinados poderes divinos sufrieron en cada una de las islas que formaban la antigua Grecia.

Los nombres de los dioses y de los héroes brotaron en fechas no conocidas, como resultado de interesantes imágenes verbales. Sabido es que la imagen verbal constituye una unidad psíquica, anterior a la palabra que se pronuncia, elaborada por el pensamiento y presta a ser materializada oralmente. Es un producto del trabajo del espíritu. En ella se han fundido cuatro imágenes: auditiva, visual, oral y manual. Esta última se materializa mediante la escritura.

La diferencia de las imágenes verbales es la única variación que existe entre las lenguas. Es más, el hombre piensa de acuerdo con su lengua.

No cabe duda de que los dioses del Olimpo tienen una base real, responden a una captación de los fenómenos de la Naturaleza y de sus proyecciones en los individuos.

La Semántica ha iniciado el estudio de los cambios que sufrieron esos epítetos, las transferencias de significado en cada lengua. De esa manera ha

sido posible llegar muy cerca de las fuentes de un vocabulario rico en metáforas, cuya almendra conceptual tiene bases objetivas.

Recientes investigaciones semánticas replantean el viejo dilema del hombre: "¿Los dioses son anteriores al hombre? ¿Ha sido la criatura humana quien los ha hecho brotar de su corazón?"

Cuando la Esfinge hace a Edipo la terrible pregunta sobre la vida integral del hombre, está poniendo de manifiesto las dilecciones sexuales que el hijo varón siente hacia la madre, fenómeno de todas las culturas, observado por los rapsodas que anotaron en sus himnos las fluctuaciones de la vida y de los fenómenos del cielo y de la tierra.

Para llegar a la concreción del Mito, siempre dicho en pocas palabras, tal vez en una sola palabra plurivalente, es preciso haber recortado el idioma, imaginando síntesis cuyo análisis posterior nos permite escribir varias páginas de la historia de los pueblos. En este sentido se orienta la moderna filología comparada. Destacamos la original orientación semántica de numerosos problemas del ser humano.



En la nebulosa de Cáncer y en la Constelación del Escorpión se descubrieron potentes hontanares de rayos X. Esto hace pensar en la explosión de estrellas supernovas.

Se ha registrado la presencia de vapor de agua en la atmósfera de varias estrellas rojas gigantes. Los "Quasars", de los que se han detectado una docena, son objetos casi estelares que desprenden energías fabulosas. Los astrónomos tratan de averiguar su origen.

Dicen los detectives del cielo que la mitad de los meteoritos encontrados en la superficie terrestre proviene de un mismo asteroide que habría estallado hace cuatrocientos millones de años. He ahí el comienzo de una nueva teoría sobre los meteoritos.

Todavía ni se tienen datos concretos para afirmar si el Universo está en constante expansión.

Un descubrimiento de máximo interés se ha registrado. Se trata de una nueva partícula, el "mesón" (omega menos), que tiene una vida muy breve, tal vez una diez millonésima de segundo. Desempeña un papel primordial en la estructura del protón y del neutrón. Al parecer, es una de las piezas angulares del núcleo.

Se ha comprobado que algunos metales, sometidos a temperatura del cero absoluto, no ofrecen ninguna resistencia al paso de la corriente eléctrica. Extraordinarias son las perspectivas que ofrece ese fenómeno.

Funcionan los radios con la electricidad del cuerpo de una rata. Se ha fabricado una pila que utiliza el fluido eléctrico originado por la actividad bacteriana. Plasma obtenido al alcanzado 40 millones de grados. Su vida fue de una milésima de segundo.

Los antropólogos comentan el hallazgo de un posible "eslabón perdido" entre el hombre y el mono. El británico Louis Leakey descubrió en Africa los restos de un "Australopiteco", que se bautizó con el nombre de "Zigantropo".

En este panorama de los progresos científicos, cabe agregar otros no menos significativos: "Se sabe que es posible hacer injertos totales de la médula. Desde hace varios meses, un hombre vive con glóbulos rojos y blancos que no pertenecen a su grupo sanguíneo. Ha sido fabricada vacuna contra un virus de leucemia. Se aplica a ratones y cobayos. El profesor francés Bernard ha probado el trascendental principio de la tendencia de las células cancerosas a aglutinarse entre sí.

He ahí algunas notas que señalan un considerable progreso en la búsqueda de la salud y de la felicidad del ser humano.



Se rinden homenajes a uno de los más célebres alfareros de Japón. El nombre de Shoji Hamada es conocido en todo el mundo. Para realizar sus obras se inspiró en el Museo de Artes del Pueblo. Allí pudo observar objetos sencillos y útiles. Vive en una aldea. No firma sus trabajos, pues se considera un artesano sencillo que labora para estilizar "la ceremonia del té".

Para este insigne alfarero las teteras son objetos venerables. Por eso modela tazas y escudillas, que decora y cuece en un horno rústico. Esas decoraciones, de una simplicidad llevada a extremos límites, tienen incrustaciones de lustre azul de cobalto chino. A veces pinta formas caligráficas rituales. Por lo general sus floreros muestran huellas de herrumbre.

No debe extrañarnos el rito del té en Japón. Recordemos que Ikakou, delicado poeta nipón, ha cantado en sus "hai-kais" la gracia de un pajarillo posado en una ramita de cerezo. Con esa varilla, ya curvada por el constante trino del pájaro, el artista confecciona el asa de una tetera hogareña.

Shoji Hamada tiene su estética particular. Frecuentó las escuelas de arte, aprendió diversas técnicas, pero, al final, tuvo que recluirse en su aldea natal para "olvidar lo aprendido en los centros académicos".

Cuando los hombres inventaron la rueda de alfarero, la civilización dio un salto estupendo. Con lentitud, el arte se coló en las casas. Después vendrían las complicaciones de modas y de pasajeros estilos.

En Occidente la alfarería alcanzó cumbres de esplendor. En la China y en Japón los artífices han vivido aferrados a un arte antiquísimo y tradicional. En la actualidad, las obras de Hamada alcanzan precios fabulosos. Visitar su taller es una de las ocupaciones de los turistas. Aunque esos cacharros no tienen firma, son inconfundibles. Varias de sus creaciones figuran en los principales museos del mundo.

Teteras, platos, floreros y escudillas para el arroz son los objetos que modela este artista magnífico. Los recipientes en donde se sirve "la espuma de

jade líquido", en su base, llevan inscrita la fórmula sabia que permite hacer un té según los cánones orientales.

"El agua debe estar caliente con moderación, tal como requiere un pescado para hacerse blanco...".

Setenta años tiene el gran alfarero japonés. Trabaja solo, sin ayudantes. El mismo enciende el horno en donde se cuecen y doran los bellos productos de su imaginación.



Los tagalos filipinos de raza malaya, son el único pueblo indígena de Asia que fue plenamente incorporado a la civilización occidental.

España le dio su lengua y su religión. Situaciones de índole política dieron como resultado la expansión del idioma inglés en desmedro del castellano. Cuando transcurran unos decenios ese castellano habrá desaparecido. Tal vez se conserve en algunos reductos culturales como curiosidad universitaria.

Más de siete mil islas forman el actual orbe filipino. Ahí se han dado cita 21 millones de seres. La caña de azúcar, la copra y el aceite de coco son valiosos productos de exportación. El tabaco, de excelente calidad, fuerte en su entraña, se utiliza como nervio aromático en gran parte de los cigarrillos americanos. Ahora ese tabaco hará escala en Australia antes de ser distribuido por todo el mundo. Estamos frente a un misterio al que se abocan los países "más favorecidos". Y ello, debido a un tratado que se ha concertado entre Australia y Filipinas.

Australia es un continente vacío de humanidad. A un solo australiano le corresponde un kilómetro cuadrado de territorio. Están poblados los bordes del país. El interior se halla sin explotar. De ahí el nombre de "tierras vacías". Fue un mundo abandonado y desconocido hasta el siglo XIX. Al margen de los núcleos civilizados de la antigüedad y fuera de las líneas de tráfico, se acentuaron su aislamiento e individualismo.

Cien millones de ovejas deambulan por llanuras y serranías onduladas. La industria tiene un lugar secundario en la economía australiana. Sobre todo para los efectos de la exportación. Los autos australianos no han podido conquistar el mercado asiático.

Pronto sabremos la lista de productos que darán prestancia económica a ese tratado entre Filipinas y Australia. El mundo tiende a fijar nexos de ayuda. No siempre funcionan tales "vasos comunicantes" entre las economías. Queda en pie, sin embargo, el proyecto de hacer más efectiva la colaboración entre los hombres.